

PARADIGMAS INTRINSICOS: LA FELICIDAD Y LA NEURODIDACTICA

Autores: Lcda. Salto Cubillos Mónica Alexandra Mgs.; Ing. Cendón Sosa Adrián
Eduardo MBA

Universidad Nacional de Rosario, Santa fe, Argentina; 2018

ABSTRAC

The intrinsic paradigms of: happiness and neurodidactics were born from an analysis of the educational system, which promotes physical changes, without considering that people learn from within their being, with a neurological process guided by a didactic and emotional state of well-being, which produces happiness. Inside of this analysis of the situation of the educational system, its historical changes in its organizational

RESUMEN

Los paradigmas intrínsecos de: la felicidad y la neurodidáctica, nacen de un análisis del sistema educativo que promueve cambios físicos, sin considerar que la persona aprende desde dentro de su ser, con un proceso neurológico encaminado por una didáctica y un estado emocional de bienestar que le produce felicidad; Dentro del análisis está la situación del sistema educativo, sus cambios históricos en su infraestructura organizativa, recursos, aprendizaje, enseñanza, tiempo, espacio, educadores, entre otros, además de proporcionar los fundamentos que apoyan los paradigmas de la felicidad y la neurodidáctica, y su influencia en el

infraestructura, recursos, learning, teaching, time, space and educators; provides the foundation that support the paradigms of happiness and neurodidactic and its influence on the teaching and learning process. Finally, as a conclusion the state of happiness is related to the neurodidactic process in learning, through desire, the need to learn and satisfaction of well-being when achieving meaningful learning.

proceso de enseñanza y aprendizaje; obteniendo como conclusión que el estado de felicidad está relacionado al proceso neurodidáctico en el aprendizaje, mediante el deseo, la necesidad de aprender y la satisfacción de bienestar al alcanzar el aprendizaje significativo.

1. INTRODUCCION

"La Educación no cambia el mundo, cambia a las personas

Es así que se debe educar desde la concepción del ser y no del entorno material del mismo, pues el ser cuenta con la naturaleza misma de sí y la naturaleza para aprender.

Los paradigmas intrínsecos: de la felicidad y la neurodidáctica presentan dos posturas pedagógicas consideradas necesarias para un aprendizaje significativo que promueve el desarrollo íntegro del estudiante; este tiene como finalidad determinar que los dos paradigmas están relacionados directamente en el proceso de enseñanza –aprendizaje, siendo fundamentales para el tratamiento cognitivo de los nuevos saberes, al momento mismo de realizar las sinapsis de estructuración y reestructuración del conocimiento; para ello se ha realizado una investigación de los enfoques de la felicidad y la neurodidáctica; además de un análisis global del sistema educativo que está en constante cambio, siendo estas transformaciones superfluas al momento mismo del desarrollo neural y emocional del ser; de esta forma se contrasta que todos los cambios de forma que sufre la escuela, están cumpliendo un papel de vitrina frente a la realidad objetiva de entender las necesidades y características importantes de la enseñanza y el aprendizaje.

2. TRABAJOS RELACIONADOS

Siempre ha llamado la atención conocer los procesos neurológicos y estados emocionales del ser para producir aprendizajes, sean estos formales o no; enfocados en la parte formal de la educación engloban las conexiones

sinápticas y áreas de los hemisferios cerebrales que las controlan, así como las consecuencias en la vida diaria, esto relacionado íntimamente con el estado emocional básico que es la felicidad; pues un estado de bienestar emocional procurará siempre sinapsis favorables para el aprendizaje.

En 2010, (Pizano); presentar la neurociencia como un nuevo paradigma que permite analizar y explicar el comportamiento humano inteligente, los hallazgos de esta área tienen implicancias para la teoría y la práctica educativa (Pizano, 2010, pág. 2)

(Valdés, 2007, pág. 2) Manifiesta que “la neurodidáctica es una disciplina reciente que se encarga de estudiar la optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje basado en el desarrollo cerebral”; de tal forma que aprendamos a utilizar todo nuestro potencial al momento de aprender.

Por otra parte, la neurodidáctica parte de estudios de las neurociencias como aporte que cambia paradigmas en diferentes disciplinas sin exceptuar la educación; orienta una nueva forma de hacer tangible la enseñanza-aprendizaje; (Guirado, 2017); el enfoque de las neurociencias, y sus investigaciones vienen aportando en favor de mejorar la educación en sus distintos procesos.

Estos son algunos de los aportes que se relacionan con el paradigma de la neurodidáctica; ahora en función del

paradigma de la felicidad, algunos autores y sus estudios lo proponen como subjetivo pero de relevancia en el ámbito científico; ya que la felicidad en si está íntimamente relacionada con la satisfacción y el bienestar de la persona; tenemos estudios analizados desde la psicología positivista, al mencionar (Domínguez, 2017) acota:

La tradición filosófica influenciada por Sócrates, Platón y Aristóteles, se relacionó a la felicidad con las virtudes, de forma tal que la felicidad consistía en el desarrollo armónico de una serie de capacidades con las que los seres humanos enfrentan las circunstancias de sus vidas.

Es por ello que aplicada esta filosofía y su influencia al momento de aprender es fundamental pues esta desarrolla de forma armónica todas las capacidades, habilidades y destrezas para solucionar problemas cotidianos.

Añade además (Yamamoto, 2013) “Las ciencias sociales y la política internacional han ido centrando su atención en el estudio de la felicidad, más precisamente, en el estudio del bienestar subjetivo, y ello tendrá consecuencias importantes en muchos ámbitos” (pág. 3); como es el educativo; orientado al desarrollo integral y social del ser.

Se agrega también que la felicidad se puede definir como: “el predominio de la frecuencia de ocurrencia de experiencias emocionales positivas sobre las negativas” (Scorsolini-Comin & dos Santos, 2010, pág. 3)

Finalmente (Margot, 2007) “para alcanzar la felicidad, es preciso una liberación cuyo propósito es conseguir una verdadera autonomía del sujeto: vivir según su ser propio y según la especificidad de su propia esencia individual” (pág. 24); es aquí donde la educación, la escuela misma hace su función paradigmática; que influye directamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Las temáticas de la neurodidáctica y la felicidad están presentes en un abordaje actual que invita a una innovación educativa teniendo como eje principal al niño; la razón de ser de todo proceso educativo.

3. PROPUESTA METODOLOGICA

En estas continuas revoluciones educativas han existido oleajes de cambios: organizacionales, físicos, metodológicos con nuevas visiones paradigmáticas; priorizando de forma teatral, tras el telón al eje del aprendizaje, la razón misma de la educación “el estudiante”; aquel que tiene edades diferentes, etapas madurativas distintas, condiciones sociales diversas, formas y estilos de aprendizaje propios de cada individuo, convirtiéndolo en un ser único, independiente y autónomo al momento de elaborar sus conocimientos, donde los procesos mentales, y estado emocional intrínseco se entremezclan

formando un estado propicio para el aprendizaje; por ello como seres humanos deben tener dos condiciones necesarias para insertarse dentro del sistema educativo y desarrollarse de manera íntegra, permitiéndole asumir el rol social humano; En primer lugar tenemos: los procesos neurales en la didáctica del aprendizaje, es decir el **paradigma de la neurodidáctica** del aprendizaje, alineado a ésta y muy importante también se plantea un estado emocional intrínseco que es la felicidad, mencionándolo como el **paradigma de la felicidad**.

Paradigma de la neurodidáctica del aprendizaje.

Según (Paniagua G., 2013) la neurodidáctica “otorga una nueva orientación a la educación. Es la unión de las ciencias cognitivas y las neurociencias con la educación, tiene como objetivo diseñar estrategias didácticas y metodológicas más eficientes, que promuevan un mayor desarrollo cerebral, (mayor aprendizaje)”. El enfoque de la neurodidáctica se enmarca en el conocimiento de optimización de los procesos neurales para el aprendizaje y su importancia dentro del aula.

Con este paradigma enfatizamos la importancia del rol del docente, pues es quien propondrá sorpresas pedagógicas que faciliten actividades neurales y eléctricas del cerebro con debates,

planteamientos de problemas, acciones competitivas, entre otras.

Por otra parte se establece que la neurodidáctica está relacionada con el aprendizaje social de Vygotsky, siendo la transformación del conocimiento previo a uno nuevo aprendido; donde se observa una potenciación, desarrollo y creación de aprendizaje; se relaciona con Ausubel al mencionar que un aprendizaje significativo conlleva nuevas conexiones neurales conjuntamente con la secreción de componentes químicos que reestructuran conocimientos (Guirado, 2017, pág. 23).

Paradigma de la felicidad

Este paradigma se plantea desde la necesidad de establecer una conexión sináptica entre el estado emocional de felicidad del niño y el proceso neurológico del aprendizaje.

Tal imputación tiene el estado mental de la felicidad que en julio 2011 en la Asamblea de la Organización de Naciones acogió a “La felicidad: hacia un enfoque holístico del desarrollo”, en la cual se establece que “la búsqueda de la felicidad es un objetivo humano fundamental y se invita a los Estados miembros a crear políticas públicas orientadas a este fin” (Rojas, 2014, pág. 14), asociado al aprendizaje este se cumple cuando el niño a través de los procesos de la neurodidáctica se apropia del conocimiento, provocando satisfacción y bienestar escolar-

académico y social con sí mismo y sus pares.

Según (Barragán Estrada, 2013) quien cita a Alarcón (2009) define a la felicidad como: “un estado de satisfacción, más o menos duradero, que experimenta subjetivamente el individuo en posesión de un bien deseado”, concibiéndola como sinónimo de bienestar con la vida, si situamos este precepto al ámbito educativo la vida de un estudiante se desarrolla en su mayor parte de tiempo de vida dentro de aulas educativas, preparándose para la vida, con el fin único del sistema de dotar a la sociedad un ser integro, nace entonces el cuestionamiento ¿la felicidad también está considerada dentro de los sistemas educativos como formación integral del ser?

Al analizar la **Historia de la educación** representada en la escuela como sistema educativo en la actualidad, es el producto de la transformación a través del tiempo, que se autodenomina como una industria creadora de pensamientos, esclavos de codependencias sociales, y tecnológicas; si consideramos la educación como la esencia misma, esta es primitiva, basada en la trasmisión de saberes en la comunidad; de generación en generación, como métodos de sobrevivencia y provisión de modos de vida; lo que podríamos marcar como ideas iniciales de pedagogía; pero esta tenía como fin; el

bienestar de la comunidad; el tiempo facilito la evolución de pueblos, transformando mentalidades acorde a los descubrimientos que se han develado y van apareciendo; de tener una enseñanza con una finalidad de bienestar y prosperidad sincrónica o asincrónicamente se ha ido modificando el fin único; creando exclusividad para aprender y categorizando las experiencias y necesidades en ciencias sociales, matemáticas, física, entre otras con tiempos de aprendizaje escolar; pero consideremos por un momento la palabra **tiempo**, habla con hechos llamados historia que “trata de exponer la precisa verdad de los hechos tal y como ocurrieron, es decir, el tiempo y el espacio en los que los acontecimientos tuvieron lugar, intentando apartar cualquier tipo de subjetividad en la descripción de los relatos históricos y comprenderlos en toda su autenticidad” (Corts, Ávila, Calderón, & Montero, 2012, pág. 21), por tanto, mantener una sincronía con asincronía de hechos para la actualidad; sin permitirnos situar en el hoy, y el ahora para el futuro; Por otra parte el **espacio** se ha delimitado a periodos dentro de un área física, única y tradicional para la enseñanza, dejando de aprovechar la naturaleza del ser para la naturaleza del aprendizaje.

El aprendizaje y la enseñanza.

El **aprendizaje y la enseñanza** pasaron de ser acciones activas propias de

crecimiento con conocimiento, a procesos metódicos sedentarios y repetitivos que propenden a razonamientos lógicos, coherentes y críticos; con el único fin de formar al ciudadano ideal; según (Romero & Romero, 2017) “En el aula, en el espacio-clase y en el tiempo-clase, hay una lección única, un lugar para el docente y para cada alumno, un proceso de enseñanza-aprendizaje común y único, una única manera de evaluar y de acreditar los saberes” (pág. 7); colocando al **aprendizaje** en la banquilla de los acusados donde solo responde a necesidades sociales, con un fin social acorde a la época de desarrollo preestablecido; eliminando la verdadera esencia del aprender que según (Ribes, 2011) el “Aprender se lo identifica a partir de cambios en el comportamiento; con el dominio progresivo de lo que se está aprendiendo el estudiante”; para ello, la **enseñanza** debería ser holística, e integrar experiencias de la vida cotidiana, orientadas al desarrollo de competencias de los seres humanos, volviéndolo apto para resolver problemas de su contexto y entorno diario; para (Day, 2006) la enseñanza es un proceso convincente que sostiene el deseo de aprender y los yoes físicos, emocionales e intelectuales de todos los que están en el aula, animados, eufóricos por la experiencia (pág. 99); por otra parte (Gómez, 2006) expone

que la enseñanza; es consolidar valores para establecer relaciones sociales estables haciendo predecible el comportamiento en los diferentes roles que asumen en la vida social; además de aportar recursos científicos, técnicos y prácticos necesarios para el funcionamiento de los sistemas sociales (pág. 22); siendo así la enseñanza tiene un único fin, que es el de formar al ser dentro de una sociedad; se añade además que según las distintas posturas pedagógicas la enseñanza-aprendizaje ha entrado en una disyuntiva entre el enseñar e instruir, pues la primera enmarca procesos y estructuras en busca de un condicionamiento operante; en cambio el segundo adopta la posición de humanizar al ser.

Edificio, Materias, Educadores, Organización, Disciplina, Horarios

En cuanto a edificio, materias, educadores, organización, disciplina, y horarios, estos factores también han sufrido fuertes transformaciones; por lo que a los **edificios** respecta, presentados como panales con divisiones áulicas, segmentados por niveles donde la orden superior es estrictamente obedecida; la **disciplina** demanda un silencio sepulcral con quietud total y sin espacio para la objeción y/u opinión; mientras más sumiso es el estudiante mejor alumno será considerado; donde el educador manifiesta conocimiento y modo de

comportamiento a ser imitado; dejando muy lejos la empatía docente-dicente; con horarios rígidos e infranqueables para el tratamiento de materias que mantiene la organización administrativa escolar como un ente militarizado, y conductualizador impulsado por la coacción del castigo y la burla social de los pares.

Los cambios se han realizado con un panorama mundial por la influencia de la globalización y la tecnología; para que faciliten de alguna manera estar en el ámbito competitivo mundial; los estudiantes ya no solo obedecen a patrones de conducta ética patriótica nacional, sino global, pues se debe formar seres del mundo para el mundo; por ello el estado ha modificado leyes, para (Page, 2004) “la monumentalidad y ornamentación de estos ámbitos, estuvieron ligados justamente al grado de importancia que tomó la educación a partir del proyecto” (pág. 89) Revolución Educativa, con el fin de implementar nuevos modelos educativos que brinden a los docentes un acercamiento a la información flotante en la nube informática que para colmo, es atemporal; y accesible a cualquier momento, lugar y espacio. “

Se expone entonces la necesidad urgente de alinearse a los nuevos requerimientos sociales; con escuelas didácticas, atractivas, alegres, amplias, en una palabra “modernas” en sus paneles individuales aparece la

implementación de la tecnología y su acercamiento diario; aunque se mantiene el mismo número de estudiantes apiñados en el espacio físico.

Las **materias** a impartirse ahora no parten solo de conocimientos sino del desarrollo de destrezas, es decir un “saber hacer”; establecidos en programas de estudio o currículos predeterminados, pero con la condición de flexibles, y adaptables; continúan materias de importancia como: matemáticas, lengua y literatura, historia y ciencias sociales, determinadas como “áreas fundamentales”, en aplicación de **horarios** que priorizan y discriminan indistintamente las materias; con una apreciación al aprendizaje constructivista se menciona que el tratado de las materias será según (Hernández, 2008)

Una propuesta en la que se recupera al sujeto cognoscente en la problemática del acto de conocimiento o de aprendizaje al reconocérsele como un constructor, re-constructor o co-constructor de una serie de representaciones o interpretaciones sobre la realidad (ya se trate de estructuras, esquemas, estrategias, teorías implícitas, discursos o formas de pensamiento). Dichas representaciones le ayudan a comprender la realidad y a construirse a sí mismo (pág. 78).

Se busca que quien aprende reestructure a través del neuroaprendizaje sus conocimientos y el uso de estos para desenvolverse en su entorno. En función de proveer las

herramientas necesarias se trata a las materias por áreas, y además se divide a la inteligencia en “múltiples” para facilitar su aprendizaje, asumiendo que quien es más hábil en una actividad, lo hará excelente si se profundiza en esa inteligencia o área. En la escuela uniforme donde el currículo es básico, describiendo un conjunto de datos que todos deberían conocer; mismos conceptos, objetivos y evaluación (Howard, 2013); estableciendo una visión plural de aprendizaje acercando lo más que se pueda a información natural y experiencial; dado que el coeficiente intelectual de una persona puede priorizar otros intereses curriculares; a esto se alinea el pensamiento del desarrollo de destrezas, áreas o materias curriculares considerando las necesidades e intereses del ser, aquí Goleman; agrega que en el desarrollo de las materias curriculares se considere la inteligencia emocional que facilite las sinapsis y reestructure concepciones (Goleman, 2008).

La educación siempre ha sido y será cambiante y se acopla a la época e intereses político-social, sin mostrar cambios profundos en su **organización** misma en la médula educativa, se ha realizado análisis exhaustivos de la educación, el plan de estudios, los objetivos y/o fines educativos, los saberes, las metodologías, las estrategias aplicadas contrastados con

la evaluación evidenciada, y cotejada con los resultados esperados; sin comentar, las gestiones y niveles administrativos que velan porque se apliquen acuerdos, regulaciones, leyes y currículos; según (Castro, 2001) quien menciona a Pérez Gómez 1998 expone que;

La organización educativa no puede procesar la cantidad de información que recibe y en consecuencia se llena de “ruidos” (entropía), de elementos aislados, más o menos sobresalientes, que no puede integrar en esquemas de pensamientos para comprender mejor la realidad y su actuación sobre ella. Pero, como al mismo tiempo debe afrontar un contexto cada día más complejo como consecuencia de este incremento de información circulante, es fácil, entonces, comprender su tendencia a sumergirse en la perplejidad y a dejarse seducir por lo que, aun no comprendiendo, se le presente como atractivo.

Las acciones que la organización presenta tratando de mantenerse alineada y objetiva se ven truncadas por la realidad compleja y social que existe en este mundo progresivo y tecnológico. Ante toda esta revolución existente de la escuela, el **educador**, es quien se mantiene siempre flexible, adaptable, y trasmuta a los cambios existentes; sin importar los edificios y su reconstrucción física; la organización o reorganización del sistema educativo, la priorización de materias curriculares, horarios, tiempo o espacio; el desarrollo del plan de estudios, alcance de objetivos, y resultados de fines sociales que deben ser cumplidos; es aquí donde el

educador configura todo lo aprendido sobre pedagogía, psicología, sociología, entre otras; es decir hace un eclecticismo pedagógico, para (García Perea, 2010); “ser educador, consistente es convertirse en un compañero de viaje en el desarrollo interior de quien aprende. Tal conversión implica, hasta cierto punto, enseñar el camino recorrido por él” (pág. 115); es decir enseñar desde la deontología profesional, y la vocación ética del educador. Dentro del paradigma de la neurodidáctica, se pretende que “los educadores se conviertan en un modificador cerebral, que puede cambiar con su práctica, la estructura, la química y la actividad eléctrica del cerebro” (Paniagua G., 2013).

Sin embargo, los elementos del sistema educativo pueden o no presentar muchos cambios, pero los procesos neurológicos y estado emocional del ser no desvanecen, e incluso estén

CONCLUSIONES

- La neurodidáctica promueve la optimización de los procesos cognitivos al momento de aprender, de ahí su planteamiento como un paradigma, apoyado en ideas de Vygotsky, De Ausubel y Piagetianas que buscan una estructura o reestructura cognitiva y un aprendizaje que

En ninguno de los cambios que se han dado en el sistema educativo se enfatiza la necesidad de establecer novedades didácticas apegadas a procesos cognitivos interrelacionados con la tranquilidad y estabilidad emocional llamada felicidad, que procuren aprendizajes significativos.

Confluye la educación o el sistema mismo en una serie de cambios altruistas que buscan modificaciones profundas, donde la idiosincrasia cultural es abolida, en la necesidad de alcanzar márgenes de evaluación globalizante y acreditaciones de competitividad desventajada, por el contexto y avances tecnológicos, y en ninguno de los casos analiza una innovación en el proceso neurodidáctico de aprendizaje ni su estado de felicidad. presentes o no, dentro de un sistema educativo, tangible o intangible se desarrollan procurando al ser, al estudiante un aprender constante, objetivo situado, y satisfecho

promueva la libertad y autonomía del ser.

- El estado de felicidad propicia bienestar al momento de aprender, y satisfacción de un aprendizaje, individual y social, favoreciendo a la autonomía al momento de actuar y tomar decisiones.
- Por muchos cambios que se han dado en el sistema educativo, ninguno ha atendido, las

- necesidades intrínsecas del niño@.
- Los paradigmas planteados presentan enfoques claros y fundamentos científicos considerables para que el docente sea quien promueva estos nuevos lineamientos educativos.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Barragán Estrada, A. R. (2013). Aproximaciones científicas al estudio de la felicidad: ¿qué podemos aprender de la felicidad? *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(2), 7-24.
- Castro, S. B. (2001). LA ORGANIZACION EDUCATIVA: UNA APROXIMACION DESDE LA COMPLEJIDAD. *Estudios pedagógicos (Valdivia)* , 27, 97-110. Recuperado el 25 de 10 de 2018, de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052001000100007>
- Corts, G. I., Ávila, F. A., Calderón, E. M., & Montero, P. M. (2012). *HISTORIA DE LA EDUCACIÓN: Cuestiones previas y perspectivas actuales*. Sevilla: G.I.P.E.S. .
- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar: La identidad personal y profesional del docente y sus valores* (Vol. Volumen 4 de Educadores XXI). Nottingham: Narcea Ediciones.
- Domínguez, B. R. (2017). La psicología positiva: Un nuevo enfoque para el estudio de la felicidad. *RAZÓN Y PALABRA Primera Revista Electrónica en Iberoamérica Especializada en Comunicación*, 21(1-96), 1-20. Recuperado el 20 de 11 de 2018, de <http://revistas.comunicacionudlh.edu.ec/index.php/comhumanitas>
- García Perea, M. D. (2010). El educador como agente de formación. *Tiempo de Educar*, 11(21), 107-133. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/311/31116163006.pdf>
- Goleman, D. (2008). *Inteligencia Emocional*. (M. F. Gonzalez David, Trad.) Barcelona: Kairos S.A. Recuperado el 25 de 10 de 2018, de <https://books.google.com.ec/books?id=x8cTlu1rmA4C&printsec=frontcover&dq=inteligencia+emocional+daniel+goleman&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwiz28Xkz6LeAhVG0VMKHUImA5wQ6AEIJjAA#v=onepage&q=inteligencia%20emocional%20daniel%20goleman&f=false>
- Gómez, D. G. (2006). *K-Sigma: control de procesos para mejorar la calidad de la enseñanza : (cómo identificar entre lo mucho que es trivial lo poco que es crítico)*. Madrid : WK Educación.
- Guirado, I. I. (2017). *La Neurodidáctica: Una nueva perspectiva de los procesos de Enseñanza-Aprendizaje*. Malaga: Universidad de Málaga.

- Hernández, R. G. (2008). Los constructivismos y sus implicaciones para la educación. *Perfiles educativos*, 30(122), 38-77. Recuperado el 24 de 10 de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982008000400003
- Howard, G. (2013). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica*. Estados Unidos : Paidós.
- Margot, J.-P. (2007). LA FELICIDAD. *Praxis Filosófica [en línea]*. Recuperado el 2018 de 11 de 20, de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=209014642004>> ISSN 0120-4688
- Page, C. A. (2004). LOS SIMBÓLICOS EDIFICIOS DE LAS ESCUELAS NORMALES DE CÓRDOBA (ARGENTINA). *Revista Historia de la Educación*, 6(6), 87-104. Recuperado el 24 de 10 de 2018, de <http://www.redalyc.org/pdf/869/86900606.pdf>
- Paniagua G., M. N. (2013). NEURODIDACTICA: UNA NUEVA FORMA DE HACER EDUCACIÓN. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 6(6). Recuperado el 15 de Noviembre de 2018, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2013000100009
- Pizano, C. G. (2010). INFLUENCIA DE LA NEUROCIENCIA Y LOS SIETE SABERES EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO. *Investigación Educativa*, 14(26), 21-37.
- Ribes, I. E. (2011). Lenguaje, aprendizaje y conocimiento. *Revista Mexicana de Psicología*, 24(2), 4.
- Rojas, M. (2014). *El estudio científico de la felicidad*. México: FONDO DE CULTURA ECONÓMICA FCE.
- Romero, J. D., & Romero, P. L. (2017). Un Nuevo Mundo Educativo en la disputa Homogénea por la Educación . En J. D. Romero, & P. L. Romero, *La Educación en su Laberinto: Análisis y propuesta para una salida* (pág. 7). Rosario: Homo Sapiens.
- Scorsolini-Comin, F., & dos Santos, M. A. (junio de mayo de 2010). El estudio científico de la felicidad y la promoción de la salud: revisión integradora de la literatura. (*Internet*) *Rev. Latino-Am. Enfermagem*, 08. Recuperado el 20 de 11 de 2018, de http://www.scielo.br/pdf/rlae/v18n3/es_25.pdf
- Valdés, V. H. (2007). *Introducción a la Neurodidáctica*. España: Asociación Educar .
- Yamamoto, S. J. (2013). *BIENESTAR, GESTIÓN DE RECURSOS HUMANOS Y DESARROLLO SOCIAL*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.